

Elections of Colombia in the post-conflict uncertainty. Colombia, between dispersion and polarization.

ELECCIONES DE COLOMBIA EN LA INCERTIDUMBRE DEL POST CONFLICTO. COLOMBIA, ENTRE LA DISPERSIÓN Y LA POLARIZACIÓN.

Marco Antonio Pérez Serna

Resumen

Las elecciones presidenciales de Colombia en 2018 definirán el futuro próximo en materia política y social; unos comicios atípicos en donde se estrena como movimiento político el grupo guerrillero de las Farc, después de un proceso de negociación con el Gobierno de Juan Manuel Santos. El nuevo gobierno deberá implementar lo acordado en los diálogos de La Habana entre el Gobierno y la guerrilla, puntos que ya fueron aprobados por el Parlamento colombiano en polémicos debates, pero que requieren cuantiosos recursos para su ejecución real. Los colombianos, permeados todavía por la incredulidad y la desconfianza de las negociaciones con las Farc, pero con la esperanza de un futuro mejor para el país, votarán muy seguramente en dos vueltas (mayo y junio), entre por lo menos 4 candidaturas opcionadas que van desde la izquierda hasta la extrema derecha; en donde de nuevo juega como actor protagónico el partido político del ex presidente Álvaro Uribe Vélez.

Palabras clave: elecciones presidenciales; Colombia; FARC.

Abstract

The presidential elections of Colombia in 2018 will define the near future in political and social matters; some atypical elections where the guerrilla group of the FARC is inaugurated as a political movement, after a negotiation process with the government of Juan Manuel Santos. The new government must implement what was agreed in the Havana dialogues between the government and the guerrillas, points that were already approved by the Colombian Parliament in controversial debates, but that require substantial resources for their real execution. The Colombians, still permeated by disbelief and distrust of the negotiations with the Farc, but with the hope of a better future for the country, will vote very surely in two rounds (May and June), among at least 4 candidates they go from the left to the extreme right; where the political party of former President Álvaro Uribe Vélez plays again as a leading actor.

Keywords: presidential elections; Colombia; FARC.

Las elecciones presidenciales en Colombia los próximos meses de mayo (primera vuelta) y junio (segunda vuelta) de 2018 tendrán varios hechos particulares, el más importante de ellos será la ausencia como actor armado al margen de la Ley, del grupo guerrillero de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia).

Ahora participarán como actores políticos, tras el proceso de negociación y reintegración a la vida civil que sostuvieron por más de cuatro años con el saliente gobierno de Juan Manuel Santos. Este grupo ex guerrillero se presentará en las urnas como Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, también con el acrónimo de FARC, y con una alta imagen negativa entre la ciudadanía.

Sin embargo, no serán las primeras elecciones en paz en Colombia, como se ha querido proponer. Ciertamente se ha reducido sustancialmente la violencia en el país por cuenta de estos procesos de negociación; atrás quedaron los ataques a la población civil, las tomas guerrilleras a poblados, incluso el bloqueo a carreteras nacionales. Pero existen otros actores ilegales asociados al narcotráfico que desestabilizan el orden público nacional, además de la guerrilla del ELN con

quien se trata de adelantar negociaciones sin tanto éxito.

Por cuenta de ello, aún persiste en el colectivo ciudadano una percepción generalizada de inseguridad, además de incertidumbre y desconfianza frente a lo que sería el futuro próximo en materia de orden público en medio del denominado postconflicto.

I. LOS CANDIDATOS

En medio de este panorama surge un amplio número de aspirantes, tratando de marcar agenda y diferenciarse entre sus oponentes. Hace menos de tres o cuatro meses en Colombia, los eventuales electores no salían de su asombro frente al alto número de compatriotas que aspiraban a suceder en el Palacio de Nariño al hoy Presidente Juan Manuel Santos, 53 colombianos postularon su nombre o al menos expresaron su intención de “hacerse contar” bajo el principio constitucional que le permite a cualquier ciudadano colombiano elegir y ser elegido para cargos populares.

Pero 53 candidatos es un número muy alto en cualquier democracia para la primera magistratura de un país, lógicamente ese número se fue decantando hasta un razonable número de candidatos viables.



Foto: Presidenciables 2018 (de izda. a dcha.) Sergio Fajardo, Gustavo Petro, Germán Vargas Lleras, Iván Duque y Humberto de la Calle.

La mayoría de los “53 aspirantes”, ya abandonaron la competencia sin siquiera partir; actualmente podríamos hablar de 12 candidaturas viables.

Otro hecho particular fue el alto número de aspirantes que decidieron acudir a “las vías cívicas” y recoger firmas para avalar su candidatura, distanciándose de los tradicionales y desacreditados partidos políticos. 41 candidatos inscribieron comités ciudadanos para recoger firmas, muchos de estos “nuevos candidatos cívicos” venían o aún pertenecen a los tradicionales partidos políticos, el caso más evidente es el del ex vicepresidente Germán Vargas Lleras, líder y fundador del Partido Cambio Radical, que recogió algo de 4 millones de firmas (para inscribir la candidatura se debían presentar 400 mil). Dicha recolección de firmas permitió además empezar la campaña dos o tres meses antes de las fechas reglamentarias.

Pero el alto número de aspirantes, la mecánica intra partidista para elegir a sus candidatos y el período previo a la elección de Congreso, no ha permitido diferenciar claramente las posturas ideológicas de cada aspirante.

En este escenario las firmas encuestadoras colombianas han mostrado en estos últimos meses, la tendencia de quienes integrarían los grupos de candidatos más opcionados, la mayoría de esos “53 aspirantes”, ya abandonaron la competencia sin siquiera partir; actualmente podríamos hablar de 12 candidaturas viables.

Hoy, empezando este nuevo año 2018, son claras las cuatro candidaturas más opcionadas en Colombia: el ex alcalde de Bogotá de línea izquierda, Gustavo Petro; el ex alcalde de Medellín y ex gobernador de Antioquia, Sergio Fajardo de línea centro-izquierda y quien funge como *outsider*, el ex vicepresidente Germán Vargas Lleras y el candidato del Partido Centro



Democrática, del ex presidente Álvaro Uribe, el senador antioqueño Iván Duque.

Llama la atención el papel protagónico que aún sigue jugando en la política nacional el ex presidente y hoy senador Álvaro Uribe Vélez, no en vano una de las firmas encuestadoras (Cifras y Conceptos) acuñó el término “el que diga Uribe”, como factor decisivo entre muchos eventuales electores al ser consultados en los estudios previos.

II. EL ESCENARIO

Dos elementos estratégicos jugarán un papel determinante en la definición entre los electores colombianos. Las dicotomías izquierda-derecha, o mejor, centro y centro-derecha, ya que por tradición ideológicas los electores colombianos tienden hacia posturas conservadoras de derecha; y la dicotomía guerra-paz, aún presente en el inconsciente colectivo y evidenciado por la incertidumbre de lo que realmente será el posconflicto en el país.

Ninguno de los precandidatos hasta ahora, por sí mismos podrían liderar una victoria en solitario; es claro que se llegará a una segunda vuelta con una coalición de partidos y movimientos políticos, que se puedan dar después de las elecciones parlamentarias. En este

escenario, la contienda se extendería hasta la segunda vuelta, es decir en junio de 2018.

Hoy como está la realidad política de Colombia, no habría opción real para un candidato alternativo a la política -outsider-, sino cuenta con una estructura sólida que respalde el proyecto político. La antesala a la campaña presidencial, serán las elecciones legislativas la primera semana de marzo, en este momento además se tendrá la lista oficial de candidatos a la Presidencia de la República y sus fórmulas vicepresidenciales.

Los colombianos de nuevo elegirán al sucesor de Juan Manuel Santos, movidos más por un voto emotivo que racional, evidenciando su desconfianza frente a la negociación con los grupos guerrilleros, en medio de la incertidumbre de lo que será el posconflicto y lo más importante serán unas elecciones en medio del Mundial de Fútbol en Rusia, donde la selección colombiana de nuevo llega con grandes expectativas.



Marco Antonio Pérez Serna
Consultor político. Consultor asociado de COMPOL.
@MarcoPerez